

## **El «canto del cisne». La Falange palentina durante los años 50**

**Domingo García Ramos**

A mediados de los años 40 se hace más que evidente el fracaso de los sectores falangistas más ortodoxos por avanzar hacia una configuración totalitaria del régimen político que se venía institucionalizando desde el golpe militar de julio de 1936.

Hasta entonces, la Falange, convertida en el grupo hegemónico del partido único FET y de las JONS, había manifestado una fascistización cada vez más acentuada y defendido un Estado totalitario que tomó como modelo a los regímenes fascista y nazi, en unos momentos en los que la evolución bélica de la contienda mundial les era favorable.

Sin embargo, las pretensiones falangistas de alcanzar el Estado totalitario encontrarán grandes obstáculos. Las resistencias partían fundamentalmente de los sectores más conservadores, los militares y la Iglesia que entendían los objetivos falangistas como un intento de eliminar, o al menos reducir, su influencia política, social y económica.

Esta situación produjo fuertes tensiones que tuvieron su reflejo en el ámbito provincial, pues para los falangistas era de vital importancia el control de la administración local, dando lugar a enfrentamientos entre las jerarquías del partido y los gobernadores civiles, sobre todo en aquellas provincias donde los cargos de jefe provincial de Movimiento y de gobernador civil recaían en distintas personas. En el caso de la provincia de Palencia, la dualidad en el desempeño de ambas responsabilidades perduró hasta finales de noviembre de 1943, lo que dio lugar a serios conflictos<sup>1</sup>.

Cuando el transcurso de la contienda en Europa se fue inclinando a favor de los aliados, el régimen de Franco se vio obligado a desmarcarse de sus afinidades con las potencias del Eje y a intentar presentar una imagen que resultara aceptable para los países occidentales. Ello suponía tener que relegar, sobre todo externamente, la presencia de Falange, que pudiese servir de argumento para condenar y tratar de derribar el régimen de Franco. El viraje de la

---

<sup>1</sup> GARCÍA RAMOS, D.: *Instituciones palentinas durante el franquismo*. Palencia, Diputación Provincial, 2005. «Conflictos entre FET y de las JONS y el Gobierno Civil en Palencia (1939-1943)», en VI Encuentro de Investigadores sobre el franquismo, 2006, pp. 34-48. «Les primeres etapes polítiques de Sentís a Palència (1940-1942)», en *Lo Floc*, Centre d'Estudis Riudomencs, Riudoms (Tarragona), núm. 177, 2005, pp. 6-9.

organización quedó puesto de manifiesto en el Consejo Nacional de Jefes Provinciales celebrado en diciembre de 1943<sup>2</sup>.

El nuevo rumbo provocó la intranquilidad en las filas falangistas y se apreció un relajamiento de la fidelidad de los ciudadanos hacia el partido único, que, sin embargo, se tradujo en un mayor apoyo a Franco<sup>3</sup>. Como manifestaría el jefe provincial del Movimiento (y gobernador civil) de Palencia en el informe mensual de junio de 1944: *“Es indudable que los acontecimientos bélicos influyen en la masa de afiliados que temen que un triunfo [de los aliados] pueda influir también en la situación política e interna de nuestra Patria, por lo que se nota cierto aumento normal en las bajas ya voluntarias, ya por falta de pago. Entre los camaradas que tienen verdadero espíritu falangista, se nota por lo contrario una afirmación de su espíritu y la necesidad de estar más unidos en torno a la persona del Caudillo”*<sup>4</sup>. Y es que los dirigentes falangistas se dieron cuenta de que su supervivencia había quedado supeditada a la del propio régimen y al mantenimiento de Franco en el poder<sup>5</sup>.

Para hacer frente a la situación, en el verano de 1944 se adoptaron diversas medidas como el encuadramiento y movilización general de los afiliados, el establecimiento de acciones dirigidas a la «Ayuda al Camarada» o la creación de la Guardia de Franco, tratando de compensar con esta última medida el malestar generado en determinados sectores del partido por la disolución de las milicias.

El temor a acciones contra el régimen de Franco, que podría llevar incluso a una invasión del territorio nacional, llevaría a la organización del encuadramiento general de los afiliados al partido, con el fin de motivarlos mediante la implicación en tareas de colaboración en el mantenimiento del orden público. La movilización de los afiliados, que fue encomendada a la secretaría local, afectaría a los centros de trabajo mediante el nombramiento de jefes de sector, que *“tendrían el cometido de captar a sus compañeros de trabajo, así como informar al mando Provincial de cuantas conversaciones, rumores, comentarios, etc. oiga dentro del círculo en que se desenvuelva su trabajo personal”*<sup>6</sup>.

En la capital, el encuadramiento se realizaría por calles y distritos, asignando a cada unidad una actividad relacionada principalmente con el servicio de información y el de auscultación.

---

<sup>2</sup> RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, J. L.: Historia de Falange Española de las JONS. Madrid, Alianza, 2000.

<sup>3</sup> SANZ HOYA, J.: «Falange ante el declive y derrota de los fascismos. Una visión desde Cantabria (1943-1945)», en VI Encuentro de Investigadores sobre el franquismo, 2006, pp. 85-99.

<sup>4</sup> Archivo General de la Administración, Secretaría General del Movimiento, Delegación Nacional de Provincias (AGA, SGM, DNP). *Parte correspondiente al mes de junio de 1944*. Caja 151.

<sup>5</sup> THOMÀS, J. M.: *La Falange de Franco*. Barcelona, Plaza y Janés, 2001.

<sup>6</sup> AGA, SGM, DNP. *Parte correspondiente al mes de noviembre de 1944*. Caja 151.

Asimismo, se ordenó un estudio estratégico, “con el fin de asegurar en caso necesario su perfecto control, indicándole [al secretario local] la conveniencia de señalar a los camaradas que componen las distintas Unidades los edificios encomendados a su custodia, colaborando de esta forma con la Guardia de Franco y la Fuerza Pública”<sup>7</sup>.

No sin dificultades, se logró constituir en la capital palentina una centuria de la Guardia de Franco, convocándose reuniones de sus miembros con el fin de proceder a su organización y a la formación política, dando consignas sobre los acontecimientos políticos (manifiesto de don Juan, situación internacional, cambios en el gobierno, nuevas leyes...). A partir de la terminación de la guerra en Europa, la Guardia de Franco prestó “servicios de vigilancia, en colaboración con la fuerza pública en los centros de la organización y algunos oficiales, habiendo respondido toda ella con un gran espíritu a pesar de encontrarse la mayoría de sus componentes sin ningún [sic] arma y tener que dedicarse a sus ocupaciones respectivas al día siguiente, ya que dichas vigilancias se efectuaban durante la noche”<sup>8</sup>.

El fin de la contienda mundial, hizo acrecentar entre los militantes la incertidumbre sobre la pervivencia de la Falange, circulando bulos sobre su disolución ante las exigencias de los países occidentales, temiendo que “se exija de España una democratización con lo que se perderían las esencias de nuestro Movimiento, malográndose el sacrificio de todos nuestros caídos”<sup>9</sup>.

Los temores se agudizarían tras la desaparición como ministerio de la secretaría general del Movimiento y la derogación del brazo en alto como saludo oficial, surgiendo “diversos rumores y bulos relacionados con la supresión de la Falange como organismo subvencionado por el Estado y su transformación en un partido de contenido social cristiano. Se dice que al igual que se ha efectuado con la Vicesecretaría de Educación Popular, podría suceder con otras Delegaciones importantes de las Organización, acoplándolas a Ministerios que desarrollen parecidas actividades, con la cual se dejarían prácticamente sin finalidad alguna y justificando de esta forma su desaparición tal como en la actualidad se encuentra organizada... El anuncio de una posible restauración de la monarquía anunciada por el Caudillo como la fórmula más segura para dar solución al delicado problema de su sucesión en la Jefatura del Estado y entroncar de nuevo a España con sus raíces tradicionales ha despertado en cierto sector falangista algún recelo... El ambiente, pues, en general, es de

---

<sup>7</sup> AGA, SGM, DNP. Parte correspondiente al mes de enero de 1945. Caja 179.

<sup>8</sup> AGA, SGM, DNP. Parte correspondiente al mes de mayo de 1945. Caja 179.

<sup>9</sup> AGA, SGM, DNP. Parte correspondiente al mes de abril de 1945. Caja 179. Subrayado en el original.

*expectación, dándose por esta Jefatura consignas de tener confianza en el Mando y en nuestro indiscutible Generalísimo Franco*”<sup>10</sup>.

Las difíciles circunstancias por las que atravesaba el partido hizo crecer en los afiliados la adhesión y fe en el Caudillo, confiando en que, en caso de producirse un cambio político, se efectuara *“con todas las garantías para salvar los principios de nuestro Movimiento”*. Por ello, se reconocía que *“aunque tal vez debido a presiones exteriores se tengan que sacrificar algunos signos externos que al fin son algo accidental, con tal de salvar lo esencial del Movimiento que es la doctrina y los fundamentos de nuestra Revolución”*. La situación produjo, sin embargo, un cierto decaimiento en el ánimo de muchos afiliados y un aumento del número de bajas.

Junto al contexto internacional, había una preocupación evidente por el mantenimiento del orden público, sobre todo, tras hechos como el asalto el 25 de febrero a una sede de Falange en Madrid, en el que fueron asesinados dos falangistas, obligando a adoptar medidas excepcionales: *“Debido a las circunstancias, de momento y de acuerdo con las órdenes de la Vicesecretaría General, se ha ordenado realizar cacheos a la gente sospechosa después del cierre de los establecimientos y que transita por la calle a altas horas de la noche, incrementando la vigilancia de los elementos sospechosos, sus actividades, reuniones, etc., practicando incluso registros domiciliarios, por si guardan propaganda clandestina, armas, etc... Asimismo, se ha intensificado la vigilancia de los coches de viajeros, estaciones, hospedajes, para controlar la entrada en la capital, habiendo dado órdenes severas para reprimir con energía toda perturbación de orden público”*<sup>11</sup>. Además, se intensificó la colaboración de la Guardia de Franco con las unidades militares y de orden público destinadas en la provincia.

El nombramiento en 1946 de Francisco Abella Martín como gobernador civil (y jefe provincial del Movimiento) abre una etapa de estabilidad en la ocupación del cargo, pues en los siguientes 17 años se sucederían tres gobernadores civiles, caracterizados todos ellos por su plena identificación con el pensamiento falangista, por lo que podemos considerar el periodo como una larga «etapa azul»<sup>12</sup>.

---

<sup>10</sup> AGA, SGM, DNP. *Parte correspondiente al mes de julio de 1945*. Caja 179.

<sup>11</sup> AGA, SGM, DNP. *Parte correspondiente al mes de febrero de 1945*. Caja 179.

<sup>12</sup> Entre 1936 y 1945 pasaron por la provincia cinco gobernadores civiles, de concepciones ideológicas distintas, algunos de ellos bastante recelosos de la doctrina falangista (GARCÍA RAMOS, D., 2005).

Una de las primeras iniciativas de Abella fue la constitución de la Obra Social del Movimiento. Ya en su toma de posesión como jefe provincial del Movimiento había encomendado a la Falange y su Consejo Provincial la tarea, que parece más propia de la administración que del partido, de resolver los problemas pendientes y obras en proyecto “y cuantas necesidades se susciten ya morales, económicas, administrativas, de mejora de abastecimientos, de edificios públicos, de organismos sindicales, ya de orden cualquiera, a los pueblos de la provincia, especialmente a los más necesitados”<sup>13</sup>.

La Obra Social del Movimiento (denominada desde enero de 1950 Obra Social de la Falange<sup>14</sup>) tuvo un protagonismo especial durante el mandato de Abella Martín. Creada oficialmente en junio de 1946, se inspiraba en “los principios de hermandad nacional, justicia social y alto sentido humano, que informan y a la vez son norma e imperativo de nuestro Movimiento, por los que busca en anhelo constante el bienestar general, señalándose la imperiosa obligación de atender las necesidades vitales de los que formamos la unidad de la Patria”<sup>15</sup>. De forma menos retórica, la Obra Social trataba de recoger “los distintos esfuerzos que separadamente realizan ahora diversos Organismos y Servicios y a la que se destinará para su eficacia, una importante cantidad mensual”<sup>16</sup>.

El 28 de junio de 1946, con la publicación del Reglamento, se nombraron el Consejo provincial y el Comité ejecutivo de la Obra Social del Movimiento<sup>17</sup>. Para el cumplimiento de sus fines se dividió en siete secciones:

- a) Fomento y construcción de viviendas rurales en la provincia y ultraeconómicas en la capital.
- b) Construcciones de edificios escolares y otras obras de ámbito local.
- c) Establecimiento y construcción de Hogares rurales del Frente de Juventudes, campamentos, etc.
- d) Sección de socorros de urgencia, para beneficencia, con la creación de una rama de socorros por razón de nacimientos y defunciones.
- e) Sección de maquinaria agrícola para la adquisición de toda clase de material susceptible de uso común, con destino a donación gratuita a las Hermandades Sindicales de la provincia.

---

<sup>13</sup> *El Diario Palentino*, 6-1-1946.

<sup>14</sup> AGA, SGM, DNP. *Parte correspondiente al mes de enero de 1950*. Caja 264.

<sup>15</sup> *Veinte años de paz en el Movimiento Nacional bajo el mando de Franco*. Provincia de Palencia. Palencia, Gobierno Civil, 1959.

<sup>16</sup> AGA, SGM, DNP. *Parte correspondiente al mes de abril de 1946*. Caja 179.

<sup>17</sup> *El Diario Palentino*, 29-6-1946.

- f) Sección de la «Cartilla de la Madre» para atender los servicios de ayuda maternal e infantil.
- g) Sección de «Ayuda al Camarada» para socorro y asistencia a los camaradas pobres y sus familias.

Las acciones más destacadas que realizó la Obra Social se centraron en la compra de maquinaria agrícola y la construcción de edificaciones escolares y obras para los municipios (casa consistoriales, hogares juveniles, abastecimiento de aguas...). También se otorgaron ayudas para la construcción de viviendas y se repartieron donativos en metálico y de ropa y alimentos para los más necesitados, especialmente si se trataba de afiliados.

Asimismo, en el seno de la Obra Social del Movimiento se instituyó el premio provincial «Onésimo Redondo», con el fin de recompensar cada año la actuación sindical, social o económica realizada por una Hermandad Sindical de la provincia. En 1950 se creó, dentro de la Obra Social, el patronato «Nuestra Señora de la Calle», para *“cuidar espiritual y materialmente de los niños de las escuelas nacionales que lo necesiten”*.

La Obra Social del Movimiento funcionó hasta octubre de 1951, justo al mes siguiente del relevo de Abella Martín. Las acciones a lo largo de sus años de actividad supusieron más de 12 millones de pesetas, cantidad que se nutrió con las subvenciones del gobierno civil y aportaciones de ayuntamientos o entidades<sup>18</sup>.

El gobernador civil valoró la actividad de la Obra Social como un medio para transmitir en los pueblos de la provincia, incluso en los más pequeños, el interés falangista por el bienestar de la población, asumiendo, por tanto, un importante valor político y propagandístico<sup>19</sup>.

Y es que olvidados los ideales totalitarios de la conquista del Estado, Falange se presenta ahora como una organización al servicio del Estado, que busca la proyección sobre la sociedad mostrando como obras falangistas las acciones del gobierno de carácter más “social” (asistencia, vivienda, deporte, juventud...). Sin embargo, estas acciones no tradujeron en un crecimiento en la afiliación al partido, que a finales de 1949 contaba en Palencia con 7.209 afiliados (6.19 militantes y el resto adheridos), que suponían el 0,73 por ciento del número total de afiliados<sup>20</sup>. La cifra representa poco más de 3 por ciento de la población de la provincia en 1950. Si comparamos los datos con octubre de 1942, la Falange había perdido casi 1.700 afiliados, lo que manifiesta un descenso importante en su implantación social.

---

<sup>18</sup> *Veinte años...* (1959).

<sup>19</sup> AGA, SGM, DNP. *Partes correspondientes a los meses de abril y mayo de 1950*. Caja 265.

<sup>20</sup> El número de afiliados en todo el país era de 982.814 (de los cuales 658.276 eran militantes). AGA, SGM, DNP. *Resumen estadístico... 1949*. Caja 200. SÁNCHEZ RECIO, G.: *Los cuadros políticos intermedios del régimen franquista (1936-1959)*. Alicante, Instituto de Cultura Gil Albert, 1996, pp. 98-102.

Aunque durante esos años se acrecienta la adhesión de la población palentina al régimen, puesta de manifiesto en la visita de Franco en octubre de 1946 y en la asistencia a las manifestaciones de apoyo de ese mismo año o en la participación en el referéndum de julio de 1947, la situación económica producía cierto malestar en los ciudadanos: *“Repercute en la situación política el malestar de la escasez de alimentos y la carestía de la vida, oyéndose entre la masa muy duros comentarios por creer que el Gobierno no dedica a estos problemas el esfuerzo que requiere su importancia y la necesidad urgente de su solución”*<sup>21</sup>.

Esa situación de descontento proseguía en los siguientes años, debido al aumento del coste de la vida y a las dificultades de abastecimiento de productos básicos, mediatizado por el racionamiento y el desarrollo del «estraperlo». Así, en la primavera de 1949 el cónsul inglés en Bilbao visitó las provincias de Burgos y Palencia, comprobando que, excepto los altos funcionarios, la mayoría de la población se sentía insatisfecha con la situación política y social, calificando al gobierno de ineficaz, corrupto y de llevar al país a la ruina económica. Sin embargo, eran escasas las críticas al régimen, del que se apreciaba que proporcionase seguridad, mantuviera el orden, apoyara la propiedad y estuviera en buenas relaciones con la Iglesia<sup>22</sup>.

Al año siguiente, el gobernador civil informará a la delegación nacional de Provincias de que la mala situación económica, junto con la preocupación por un nuevo conflicto bélico en el ámbito internacional, favoreció el crecimiento de las críticas desfavorables al gobierno, *“con el agravante de no poder contestar razonadamente en este aspecto a los enemigos del Régimen, que se aprovechan de la situación para sus fines”*<sup>23</sup>.

Los informes prestaron especial atención al contexto internacional y más concretamente a la actitud de las potencias hacia España (lo que se denominaba por entonces «el caso español»). A pesar de los temores de los falangistas, los informes manifestaban la esperanza en que la confrontación de bloques que se avecinaba favoreciese al fin y al cabo la pervivencia del régimen franquista.

En 1948 se creó, dentro de la delegación nacional de Provincias, el departamento de Seminarios, con el fin de estudiar la realidad política, económica y social, la formación de los

---

<sup>21</sup> AGA, SGM, DNP. *Parte correspondiente al mes de julio de 1946*. Caja 179.

<sup>22</sup> Citado por CAZORLA, A.: *Las políticas de la victoria. La consolidación del Nuevo Estado franquista*. Madrid, Marcial Pons, 2000, pp. 238-239.

<sup>23</sup> AGA, SGM, DNP. *Parte correspondiente al mes de diciembre de 1950*. Caja 268.

afiliados, etc., cuyas actividades en Palencia se centraron fundamentalmente en la programación de conferencias de contenido socio-político.

Durante la estancia de Abella en Palencia tuvo lugar, el 2 de octubre de 1946, la primera visita de Franco a la ciudad. Una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial, y en plena campaña de acoso internacional al régimen, Franco se lanzó durante esos años a maratónicas visitas por España como medio de acercamiento a los ciudadanos y de demostración de adhesión a su persona, lo que luego era profusamente aireado por la prensa de todo el país. Durante la corta visita del Jefe del Estado a Palencia, que apenas duró cuatro horas, pronunció un discurso en el que señaló que *“hasta que no logremos que todos los campesinos españoles, por pobres que sean, tengan tres camisas y tres mudas, se sienten a la mesa para comer y que llegue la educación y el bienestar hasta el último de sus hijos, no habremos rematado nuestra obra”*<sup>24</sup>. Tras cinco años como gobernador civil de Palencia, Abella Martín fue nombrado delegado nacional de Provincias. Para sucederle se designó a Jesús López Cancio, quien, en su toma de posesión hizo referencias a la corrupción que se extendió durante aquellos años al hablar de la *“contaminación propia de estos tiempos de angustia, de incertidumbre, de escasez, que hizo que muchos españoles se atreviesen a la inmoralidad”*. El presidente de la diputación, por su parte, señaló las *“inquietudes en los hogares y en los pueblos de esta Castilla labriega, donde tal vez la vil y antipatriótica cegadora codicia del lucro entró por sus puertas en algunos de ellos”*.

El periodo de López Cancio al frente del gobierno civil palentino coincidió con un momento de resurgimiento del papel de Falange en la sociedad. Superados los temores suscitados tras la Segunda Guerra Mundial por las posibles repercusiones de la identificación del régimen con las potencias fascistas derrotadas, Franco pudo considerar asegurada su jefatura. En esta nueva situación desaparecieron los miedos a las manifestaciones externas de los falangistas, que desde 1945 se habían tratado de ocultar. También hay que reseñar la incorporación de sectores jóvenes muy activos (la primera generación de falangistas de la posguerra), que pedían cambios en la manera de hacer política. En 1951 se restauró la categoría de ministerio para la secretaría general del Movimiento, y en el nuevo gobierno se mantuvo una importante presencia falangista, aunque cada vez más tamizada por la identificación con el franquismo. También por aquellos años se extenderá de nuevo, incluso en los medios de comunicación, la

---

<sup>24</sup> *El Diario Palentino*, 2 y 3-10-1946.

utilización del término «Falange» en lugar del oficial FET y de las JONS o de la palabra «Movimiento»<sup>25</sup>.

En este contexto tuvo lugar la celebración en octubre de 1953 el primer y único Congreso Nacional de FET y de las JONS. La organización del mismo vino precedida de la convocatoria en junio de asambleas comarcales, con las que se pretendía *“el estudio de importantes temas que afectan a la vida de los pueblos y de la Organización, sobre los que se desea recoger las opiniones de los afiliados”*<sup>26</sup>. Los días 19 y 20 de septiembre se celebró en la capital la Primera Asamblea general de la Falange local de Palencia, en el transcurso de la cual se leyeron diversas ponencias relativas a cuestiones políticas, económicas y sociales y al papel reservado a Falange en el Estado<sup>27</sup>.

En los días siguientes, se convocó la Asamblea provincial, que fue clausurada, tras la redacción definitiva de las ponencias, el martes 28 de septiembre en un acto celebrado en el Teatro Principal, en el que se aprobaron, tras la lectura de las ponencias, las conclusiones que se llevarían al Congreso nacional del mes siguiente. Para finalizar el acto, el gobernador civil pronunció un discurso reivindicando el protagonismo de Falange en esos momentos y con referencias a las difíciles circunstancias sufridas por el partido en años anteriores.

*“Esta es la misión de Falange. Puente entre las derechas y las izquierdas en que España un día se partió... Nuestro propósito hoy es la conquista de la sociedad española... Entonces [tras la Segunda Guerra Mundial] se firmaron manifiestos, entonces se propusieron fórmulas de retorno a las viejas conductas y sistemas políticos. Entonces era peligroso, hasta para la Patria, vestir la camisa azul, porque ¡qué dirían en el extranjero! Pues en el extranjero han dicho que Franco y la Falange tienen la razón”*<sup>28</sup>.

Entre las conclusiones aprobadas, se recogían en las 19 ponencias aprobadas propuestas de carácter económico y social. Había también una cierta crítica a la situación por la que pasaban las familias:

*“Patentizamos que el trabajador español no percibe salario real suficiente para alcanzar el nivel de vida, decoroso, digno y alegre que la Falange propugna”*.

---

<sup>25</sup> Por entonces, en las informaciones de *El Diario Palentino* se utilizan habitualmente las denominaciones Jefe Provincial de Falange, Consejo Provincial de la Falange, Obra Social de la Falange, Radio Falange, *Cartel de la Falange*, etc.

<sup>26</sup> *El Diario Palentino*, 8-6-1953.

<sup>27</sup> *El Diario Palentino*, 21-9-1953.

<sup>28</sup> *El Diario Palentino*, 29-9-1953.

En cuanto a los aspectos políticos, la asamblea propuso la limitación a tres años del mandato de alcaldes (aunque podían ser reelegidos), la incorporación de la representación sindical a las diputaciones, y un nuevo sistema de haciendas locales, *“que fortalezcan los ingresos de los Ayuntamientos y Diputaciones, ya que en la forma en que actualmente se desenvuelven no existe la menor posibilidad de atender a los servicios mínimos a cargo de los mismos”*.

Finalmente, cabe destacar una llamada de la asamblea a la superación de la guerra civil, a la vez que se constata la confianza en que se régimen estaba ya plenamente consolidado: *“Estimando la Falange de Palencia, que se ha llegado al grado de estabilidad y serenidad políticas deseadas, motivos de generosidad entre otros, aconsejan la conveniencia de solicitar la reincorporación a sus respectivos puestos laborales o profesionales, de todos cuantos de ellos fueron separados como sanción por su significación política y aún no han sido reintegrados a ellos”*<sup>29</sup>.

El Congreso Nacional de Falange se celebró en Madrid, con un gran despliegue informativo, en los últimos días de octubre. Aunque no se tomaron grandes decisiones, la propia celebración del congreso trataba de poner de manifiesto que los falangistas habían superado el ostracismo de años anteriores. El congreso finalizó con una magna concentración en el estadio madrileño de Chamartín el día 29, XX aniversario de la fundación de Falange Española. A la misma asistieron, según fuentes oficiales, más de 150.000 afiliados. Entre ellos, cerca de 3.000 falangistas palentinos, que se desplazaron a Madrid en 70 autocares y camiones<sup>30</sup>. El acto pretendía manifestar a la sociedad española la fuerza política de la Falange, la adhesión a Franco y la fortaleza del régimen<sup>31</sup>.

Por entonces, la organización de la jefatura provincial del Movimiento en Palencia era la siguiente:

---

<sup>29</sup> *El Diario Palentino*, 3-10-1953.

<sup>30</sup> Como reconocimiento a la participación en el acto, se creó una medalla conmemorativa. En el Boletín del Movimiento se publicó la relación completa de los asistentes palentinos (*BMFET*, núm. 585, 1-5-1954).

<sup>31</sup> RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, J. L. (2000).

ORGANIZACIÓN DE FET Y DE LAS JONS (1954)	
Jefatura Provincial	Delegación Provincial de la Vieja Guardia
Subjefatura Provincial	Delegación Provincial de Ex-Combatientes
Delegación Provincial de Sindicatos	Delegación Provincial de Ex-Cautivos
Delegación Provincial del Frente de Juventudes	Servicio Provincial de Justicia y Derecho
Delegación Provincial de la Sección Femenina	Servicio Provincial de Sanidad
Delegación Provincial de Auxilio Social	Servicio Provincial de Tesorería y Administración
Delegación Provincial de Educación y Descanso	Servicio Provincial de Transportes
Delegación Provincial del SEM	Secretaría Local
	Lugartenencia de la Guardia de Franco
	Inspección Provincial

FUENTE: *Reseña estadística de la provincia de Palencia*. INE, 1954, p. 390.

Jesús López Cancio permaneció al frente del gobierno civil de Palencia hasta diciembre de 1955, en que fue designado delegado nacional del Frente de Juventudes, donde procedió a reducir el papel político de las Falanges Juveniles de Franco con la creación en 1960 de la Organización Juvenil Española (OJE).

En el balance de su gestión en Palencia, resalta su apoyo a la implantación de la Falange, estimulando la extensión del Frente de Juventudes y de Sección Femenina, y la renovación del Consejo Provincial. En la capital destacan las nuevas instalaciones de la emisora de radio y hogares del Frente de Juventudes (lo que influyó sin duda en su nuevo nombramiento), la piscina y el complejo deportivo del Campo de la Juventud<sup>32</sup> y la constitución de la Sociedad Deportiva del Movimiento y del Círculo Cultural del Movimiento<sup>33</sup>. La creación en 1953 de estas dos últimas asociaciones se enmarcaba en el intento de abrir la Falange a la sociedad.

*“Con vistas a un mayor arraigo de la Organización, la Jefatura Provincial del Movimiento de Palencia estimó la conveniencia de crear y fomentar la constitución de asociaciones filiales autónomas de fines diversos en las que, garantizado el clima de nuestro Movimiento, conviviesen los afiliados con personas ajenas a la Falange, pero vocadas al fin primordial de cada asociación”*<sup>34</sup>.

El Círculo Cultural del Movimiento tenía la finalidad de promover toda vocación intelectual y artística, así como programas actividades de extensión cultural en diversos ámbitos (poesía, teatro, pintura y fotografía, estudios políticos y económicos...)<sup>35</sup>. El Círculo, que contaba con

<sup>32</sup> El gobernador civil presentó estas instalaciones como “una obra que la Falange ofrece a Palencia”.

<sup>33</sup> *El Diario Palentino*, 12-12-1955.

<sup>34</sup> *Veinte años...* (1959).

<sup>35</sup> Con la creación del Círculo Cultural se cumplía una de las conclusiones que, en ese sentido, había aprobado la Asamblea provincial de septiembre (*El Diario Palentino*, 3-10-1953).

unos 150 socios, inició sus actividades a finales de noviembre de 1953, con la convocatoria de varias conferencias de marcado contenido político.

Por su parte, la Sociedad Deportiva del Movimiento, que tenía más de mil socios, estaba tutelada por el Frente de Juventudes, y tenía como objetivo el fomento, orientación y desarrollo de las actividades deportivas, fundamentalmente mediante la utilización de las instalaciones del Campo de la Juventud<sup>36</sup>.

Durante el mandato de López Cancio también se creó, en marzo de 1953, el patronato provincial «Caudillo Franco» con el fin de favorecer la construcción de viviendas, que dirigió su atención preferente a la construcción de centros de higiene rural (con su correspondiente casa para el médico), viviendas para funcionarios y casa consistoriales.

A Jesús López Cancio le sucedió otro falangista «de la primera hora», Víctor Frago del Toro, que también procedía del Frente de Juventudes.

En relación con la situación política en la provincia, el nuevo gobernador señalaba en sus informes que *“la tónica en materia política es de franca despreocupación e indiferencia. El ambiente hacia el gobierno es, en general, favorable y no se le discuten los méritos de haber mantenido el país en paz durante un largo periodo, pero también se le critica por no haber conseguido un mayor nivel de vida para las clases humildes y de la falta de energía para llevar a cabo una más justa distribución de la renta nacional”*.

En relación con el clima político, el gobernado consideraba que no existían en la provincia grupos políticos de alguna importancia, pues ninguno presentaba peligrosidad. Estos grupos políticos estaban más atentos a la política exterior que a la propia, y aunque muchos de sus miembros no simpatizaban con el régimen no dejaba de asustarles las consecuencias de un posible cambio político. En cuanto a los comunistas, se tenían controlados unos 85 miembros. En una provincia eminentemente agraria, el medio rural tenía una gran importancia. A pesar de la escasa cosecha de 1960, no se advertía inquietud política alguna, *“confiando las gentes en que el Estado venga oportunamente, con sus ayudas, a facilitar la superación de tantas dificultades”*. Hubo alguna propaganda procedente del extranjero que pretendió incitar a la clase trabajadora del campo a la huelga, aprovechando la penosa situación que atravesaba el agro<sup>37</sup>.

La situación del campo no mejoró en los años siguientes, debido a las malas cosechas: *“En estas condiciones el estado de ánimo de nuestros labradores es fácil a las propagandas*

---

<sup>36</sup> *El Diario Palentino*, 25-7-1953.

<sup>37</sup> AGA, Interior. *Memoria del Gobierno Civil de Palencia (1960)*. Caja 11313.

*disgregantes y subversivas, y como siempre hay elementos dedicados a aprovechar toda circunstancia sin preocuparles determinadas consecuencias, se intentó divulgar por el agro una circular que incitaba a la rebeldía y a la ruptura de la disciplina de las Hermandades en la Organización Sindical”.*

En el ámbito obrero, se resalta la influencia que habían logrado tener las organizaciones de la HOAC y análogas entre los trabajadores. Durante el verano de 1962 se produjeron pequeños movimientos de huelga en la cuenca carbonífera de la provincia, en solidaridad con los mineros asturianos. El paro duró 48 horas y obligó a la intervención de la organización sindical para atender las peticiones de los trabajadores<sup>38</sup>.

La consolidación política del régimen y su reconocimiento en el contexto internacional, suscitó ciertos movimientos en la Falange con el fin de orientar su encaje en el sistema político. En 1956, en un momento de gran agitación en el movimiento estudiantil, accedió de nuevo a la secretaría general José Luis de Arrese. Tras su designación, Arrese se propuso la elaboración de unos textos fundamentales que beneficiaban claramente a Falange, tratando de devolverla el protagonismo político perdido. La oposición de importantes sectores políticos (monárquicos, católicos y franquistas «puros» y sobre todo la jerarquía eclesiástica), e incluso del propio Franco, dio al traste con estos proyectos, y con ellos la última oportunidad de Falange de reorientar la trayectoria política del régimen. El fracasado intento de Arrese trajo consigo su cese en febrero de 1957, al año de haber sido nombrado.

El sucesor de Arrese, José Solís Ruiz, promovió un programa de desarrollo político que venía a significar la neutralización de la Falange dentro del Movimiento. La promulgación en 1958 de la Ley de Principios del Movimiento Nacional, considerados permanentes e inalterables, vino a confirmar el proceso, pues al definir al Movimiento como “*comunidad de los españoles en los ideales que dieron vida a la Cruzada*”, superaba el monopolio ideológico que desde 1937 establecieron los falangistas y abría el concepto de Movimiento a otros sectores sociales. Al final de 1958, en su habitual discurso de fin de año, Franco plasmó esta idea al afirmar que en el Movimiento “*caben, sin discriminación de procedencia o estamento, todos los españoles*”. A partir de entonces, se tendería a utilizar con más asiduidad el término Movimiento, aunque el nombre de FET y de las JONS no desapareció oficialmente hasta abril de 1970.

---

<sup>38</sup> AGA, Interior. *Memoria del Gobierno Civil de Palencia (1962)*. Caja 11329.

Solís introdujo en julio de 1957 cambios en la estructura orgánica de la secretaría general, eliminando varios servicios y creando dos nuevas delegaciones nacionales, la de Organizaciones y la de Asociaciones. La primera, cuya acción iba dirigida a los afiliados, estaba destinada fundamentalmente a encuadrar a la Guardia de Franco y las atribuciones de Educación y Cultura y del departamento de Seminarios.

Los cambios en la estructura de la secretaría general también afectaron a la organización de las jefaturas provinciales:

<b>ORGANIZACIÓN DE FET Y DE LAS JONS (1961)</b>	
Consejo Provincial	Delegación Provincial de Información
Jefatura Provincial	Delegación Provincial del SEM
Subjefatura Provincial	Delegación Provincial del SEPEM
Jefatura Local de la Capital	Servicio Provincial de Sanidad
Delegación Provincial de Sindicatos	Departamento Provincial de Acción Política Local
Delegación Provincial de Juventudes	Tesorería Provincial
Delegación Provincial de la Sección Femenina	Lugartenencia Provincial de la Guardia de Franco
Delegación Provincial de Organizaciones	Asesoría Jurídica
Delegación Provincial de Asociaciones	Delegación Provincial de Excombatientes
Delegación Provincial de la Vieja Guardia	Inspección Provincial
Delegación Provincial de Auxilio Social	Patronato «José Antonio» para mejora de la Vivienda Rural
Delegación Provincial de Prensa, Propaganda y Radio	

FUENTE: *Reseña estadística de la provincia de Palencia*. INE (1964), p. 504.

En la delegación de Asociaciones se integraron los organismos de excombatientes, SEU, SEM, SEPEM y otras asociaciones, como el Círculo Cultural del Movimiento, que voluntariamente deseaban incorporarse. Esta delegación iba destinada más a impulsar la participación y la creación de asociaciones (abiertas también a no afiliados), intentando fomentar el asociacionismo de los cabezas de familia y ampliar el campo de acción del Movimiento, aunque los resultados fueron limitados.

A partir de la creación de la delegación nacional de Asociaciones se potenció la creación de hermandades, como las de Alféreces Provisionales, División Azul, etc., que vendrían a ser el sector más «ortodoxo» de la Falange, y con el tiempo un importante vivero de la extrema derecha. Pero al mismo tiempo, durante los años cincuenta, algunos sectores falangistas, principalmente juveniles empezaron a mostrar su descontento sobre la plasmación en la realidad social de los planteamientos nacional-sindicalistas y sobre el papel de la Falange en el sistema político. A partir de 1959 se gestó la Agrupación de Antiguos Miembros del Frente

de Juventudes, donde sobresaldría la figura de Manuel Cantarero del Castillo. Esta organización se insertaba en las propias estructuras del Movimiento, pero queriendo tener cierta autonomía de funcionamiento y pensamiento. En Palencia, se encontraba en 1962 en fase de constitución la «Agrupación de Antiguos miembros pertenecientes a las Organizaciones Juveniles», que, según el gobernador civil, “*no nace demostrando fuerte espíritu de integración y disciplina dentro de la comunidad falangista*”. Con el fin de controlar la actividad de la asociación, se contó con la presencia permanente en la misma de los delegados provinciales de Organizaciones y Juventudes<sup>39</sup>.

En cuanto a la labor desarrollada por la jefatura provincial de Palencia, la memoria del gobierno civil de 1960 destaca la elogiada labor de la Sección Femenina a través de las cátedras ambulantes y otras actividades dirigidas principalmente a la mujer rural. En cuanto a las delegaciones de Asociaciones y Organizaciones, llevaron a cabo en la capital y provincia diversas conferencias de divulgación cultural, científica, artística y literaria<sup>40</sup>.

El 30 de marzo de 1959 tuvo lugar el traslado de los restos de José Antonio desde el monasterio de El Escorial al Valle de los Caídos. A los actos asistió un grupo de falangistas palentinos en tres autocares fletados por la jefatura provincial. Igualmente hubo representación palentina en la inauguración oficial del monumento que se celebró dos días después, el 1 de abril, XX aniversario del fin de la guerra civil<sup>41</sup>. A partir de ese año, en junio tendrían lugar en el Valle de los Caídos diversos actos en homenaje a los muertos de la provincia durante la guerra.

En febrero de 1962 se constituyó el Patronato «José Antonio» para la mejora de la vivienda rural, con el fin de fomentar el progreso del nivel de vida de la familia rural, dotando a sus hogares de los medios de higiene y comodidad posibles y facilitando a los propietarios o inquilinos que lo solicitasen los medios económicos necesarios.

Durante el mandato de Frago del Toro, tuvo lugar en septiembre de 1962 la tercera y última visita de Franco a Palencia, que estuvo motivada por la clausura del II Pleno Sindical de Tierra de Campos y la puesta en marcha de un ambicioso plan de regadíos. Eran los años de plena confianza en que el Plan de Tierra de Campos supusiera un incentivo para la recuperación de esta comarca, con la esperanza a la vez de recibir los beneficios que auguraban los nuevos tiempos de desarrollo económico. Por otra parte, la visita de Franco

---

<sup>39</sup> AGA, Interior. *Memoria del Gobierno Civil de Palencia (1962)*. Caja 11329.

<sup>40</sup> AGA, Interior. *Memoria del Gobierno Civil de Palencia (1960)*. Caja 11313.

<sup>41</sup> *Hoja Informativa*, Jefatura Provincial del Movimiento, Palencia, num. 3, marzo-abril de 1959.

coincidió casi en el tiempo con la reunión en junio del Congreso del Movimiento Europeo (el famoso «contubernio de Munich») en la capital bávara. En respuesta, Franco no dudó en afirmar en uno de sus discursos pronunciados en Palencia que *“España es la más clara y firme expresión de la democracia”*<sup>42</sup>.

---

<sup>42</sup> SUEIRO, D./DÍAZ-NOSTY, B.: *Historia del Franquismo*. Madrid, Sarpe, 1986, vol. II, p. 269.